

tutum, constitutiones, aut de-
creta directe, vel indirecte
impugnare auderet, vel ali-
quid de iis quovis modo immu-
tari curaret. Ius tamen cui lib-
eret reliquit, ut quidquid ad-
dendum, minuendum, aut im-
mutandum censeret sibi tan-
tummodo, & Romanis solum
Pontificibus pro tempore exi-
stentibus vel immediate, vel
per Apostolicae Sedis Lega-
tos, seu Nuncios significare
posset, atque proponere.

Tantum vero abest, ut
haec omnia satis fuerint com-
pescendis adversus Societatem
clamoribus, & querelis, quin
potius magis, magisque uni-
versum fere Orbem pervase-
runt molestissimae contentio-
nes de Societatis doctrina,
quam fidei veluti Orthodoxæ,
bonisque moribus repugnantem
plurimi traduxerunt; domesti-
cae etiam, externæque effe-
buerunt dissensiones, & fre-
quentiores factæ sunt in eam,
de nimia potissimum terre-
norum bonorum cupiditate ac-

esto impuso perpetuo silencio
acerca de lo sobredicho; y
prohibió sopena, entre otras,
de excomunión mayor latæ
sententiæ, que nadie se atre-
viese a impugnar directa, ni in-
directamente el Instituto, las
constituciones, ó los estatutos
de la dicha Compañía, ni in-
tentase que se innovara nada
de ellos en ninguna manera.
Pero dexó á qualquiera la libe-
rad, de que pudiese hacer pre-
sente, y proponer solamente á
él, y á los Pontífices Romanos
que en adelante fuesen, ó di-
rectamente, ó por medio de los
Legados, ó Nuncios de la Si-
lla Apostólica, lo que juzgase
deberse añadir, quitar, ó mu-
dar en ellos.

20 Pero aprovechó tan po-
co todo esto para acallar los
clamores, y quejas suscitadas
contra la Compañía, que ántes
bien se llenó mas y mas casi to-
do el mundo de muy residas
disputas sobre su doctrina, la
qual muchos daban por repug-
nante á la fé Católica, y á las
buenas costumbres: encendié-
ronse tambien mas las disensio-
nes domésticas y externas, y
se multiplicaron las acusacio-
nes contra la Compañía, prin-
cipalmente por la inmoderada
codicia de los bienes tempora-

